



ESPERANZA FRENTE AL VIRUS

- **NUESTRO CARDENAL** [3]_ SEMANA SANTA (carta pastoral)
- **ACTUALIDAD DIOCESANA** [4-9]_ COVID-19: Orientaciones, oportunidad pastoral, Cuaresma en casa
- **ZOOM PASTORAL** [12-13]_ Diego Velicia (COF Diocesano) • Pedro Chico (Opinión)
- **CÁRITAS INFORMA** [16-17]_ Batería de propuestas para paliar los efectos del virus en los más vulnerables
- **BIENAVENTURADOS** [18]_ SANTOS CON MORADA EN VALLADOLID • Sacerdotes Eudasio González y Alejandro Álvarez

Entrevista a
D. Ricardo
Blázquez tras dejar
la presidencia de la
CEE
[Pág. 10-11]

Oración ante el COVID19

Oh María, tú resplandeces siempre en nuestro camino como signo de salvación y de esperanza.

Nosotros nos confiamos a ti, Salud de los enfermos, que bajo la cruz estuviste asociada al dolor de Jesús, manteniendo firme tu fe.

Tú, Salvación de todos los pueblos, sabes de qué tenemos necesidad y estamos seguros que proveerás, para que, como en Caná de Galilea, pueda volver la alegría y la fiesta después de este momento de prueba.

Ayúdanos, Madre del Divino Amor, a conformarnos a la voluntad del Padre y a hacerlo que nos dirá Jesús, quien ha tomado sobre sí nuestros sufrimientos y ha cargado nuestros dolores para conducirnos, a través de la cruz, a la alegría de la resurrección.

Bajo tu protección buscamos refugio, Santa Madre de Dios. No desprecies nuestras súplicas que estamos en la prueba y libéranos de todo pecado, o Virgen gloriosa y bendita”.

Papa Francisco
11 de marzo de 2020



IGLESIA EN VALLADOLID ÉPOCA II
[1-15] ABRIL 2020

Edita: Archidiócesis de Valladolid • Delegación de Medios de Comunicación Social •
Tel: 983.217.927 • C/ San Juan de Dios, 5 • 47003 Valladolid

Consejo de la DMCS: Luis J. Argüello • Patricio Fernández • Javier Burieza
Delegada Diocesana: Teresa Lapuerta • telamo@archivalladolid.org

Colaboradores: Javier Burieza • Jesús García • Juan C. Plaza • José M^a Borge •
Gregorio de la Fuente • Antonio Pelayo • P. Juan Molina • COF Diocesano • Pedro Chico

Fotografía: Ángel Cantero | **Hemeroteca:** Pilar Andrino

Suscripciones: M^a Pilar de Pablos | **Imprime:** Imprenta MAAS
Depósito Legal: VA-410-2002 | **ISSN:** 1696-7127

La Portada

Se cierra el número 334 de Iglesia en Valladolid (IEV), que solo tendrá edición digital por la imposibilidad de su distribución, con el mundo sumido en la pandemia del COVID19. En el país se ha decretado el Estado de Alarma y la grandes y pequeños viven confinados en su domicilio con miedo e incertidumbre.

En medio de esta situación dolorosa y tremendamente trágica para muchos, desde la Iglesia de Valladolid se quiere lanzar un mensaje de esperanza porque, como afirma nuestro arzobispo, don Ricardo Blázquez en uno de los vídeos de *Youtube* con los que estos días se está dirigiendo a los fieles vallisoletanos (www.archivalladolid.org), “Dios está con nosotros, también en la tribulación”.

Desde casa, donde prudentemente debemos todos permanecer hasta que las autoridades indiquen lo contrario, los católicos ofrecemos la fuerza de la oración, el consuelo de la fe y, como simbólicamente hace en su templo el párroco de Villa del Prado y delegado de Pastoral Juvenil, Jorge Fernández Bastardo (*imagen de portada*), la comunión y la esperanza. Hay salida. Pronto veremos la salida.



Fernando Martín ▲

Fernando Martín Acera falleció el 10 de marzo en Majadahonda a los 92 años. Se ordenó en Salamanca, fue rector del Seminario Mayor de Valladolid (1968-1976) y ejerció como profesor de Clásicas en la Universidad Civil desde 1972 hasta su jubilación, en 1998. En 1976 pasó a vivir como adscrito a la parroquia de Santa Teresa mientras continuaba su labor docente como profesor titular de Filología latina en la Universidad Civil. En 1999 se trasladó a vivir a Salamanca. DEP.

José Guerra Guerra ▼

El sacerdote José Guerra Guerra falleció en Zamora el pasado 26 de marzo a los 86 años de edad, solo un día después de que lo hiciera su hermano Arsenio. En la Diócesis de Valladolid José Guerra desempeñó su labor pastoral en municipios como Siete Iglesias de Trabancos y Alaejos, donde fue párroco desde 1981 hasta su jubilación, cuando de trasladó a la localidad de Bóveda de Toro. Descanse en brazos del Señor.





Don Ricardo Blázquez Pérez,
Cardenal Arzobispo de Valladolid



Semana Santa

Desde hace bastantes días venimos padeciendo la pandemia global del coronavirus (COVID-19), como la designó la Organización Mundial de la Salud, ya que afecta a muchos países; a España, en concreto con un fuerte impacto. Esta situación nos recuerda que todos los hombres y países somos una humanidad; estamos sometidos a la globalización del riesgo y del temor, de la debilidad y la esperanza. Todos participamos de un mismo peligro y de una semejante fragilidad. Es una insensatez que el hombre pretenda ser como Dios (Gen. 3, 5). Agradecemos particularmente a quienes desde la responsabilidad de gobierno toman decisiones en favor de todos y a quienes cuidan de nuestra salud con dedicación, sacrificio y riesgos especiales. En este contexto vital nos disponemos a celebrar la Semana Santa, que en Valladolid, ciudad y provincia, tiene una significación particular. Respetando las decisiones de las autoridades locales, autonómicas y nacionales, junto con las Cofradías hemos suspendido, a pesar de todos nosotros, las procesiones. Es un deber cívico y una responsabilidad para evitar en la medida de lo posible riesgos propios de contagio y exponer a otros a riesgos semejantes.

La Semana Santa, además de las espléndidas manifestaciones profesionales de piedad popular, transcurre en los templos en las celebraciones litúrgicas, como en la Iglesia Católica extendida por el mundo. Se han suspendido las procesiones, pero no las celebraciones, en que iremos participando de la forma que este año podamos. Como se nos pide e insiste que no salgamos de casa, las celebraciones tendrán una característica más familiar y a través de los medios de comunicación a nuestro alcance. Abuelos, padres e hijos se unen en la misma fe para participar de las mismas celebraciones; en las parroquias y otras iglesias se ofrecerán las oportunidades compaginables con la situación excepcional que atravesamos. Estemos atentos a las personas más frágiles y vulnerables. La solidaridad y la fraternidad en la fe deben desplegar una intensa generosidad humana y cristiana.

Se comunicará oportunamente información sobre las celebraciones litúrgicas y otros acontecimientos que nos ayuden a vivir la Semana Santa de la manera permitida por las circunstancias actuales. La celebración de los misterios de la Pasión, Muerte y Resurrección de nuestro Señor Jesucristo ocupan un lugar destacado en cada cristiano y en cada comunidad que no podemos olvidar ni descuidar. El seguimiento de Jesús, la ejercitación de la fe y la participación litúrgica es lo fundamental y será posible en las condiciones y modalidades que también con creatividad podamos responder.

La Semana Santa es la cima del año litúrgico; y si queremos mayor precisión, el Triduo Pascual, que comienza el Jueves Santo con la Eucaristía de la Cena del Señor. Continúa con la celebración de la Pasión y Muerte del Señor, prosigue con el Sábado Santo en que la Iglesia medita en silencio junto al sepulcro del Señor y termina con las vísperas del Domingo de la Resurrección, después de haber participado en la Vigilia Pascual. Estos días santos por excelencia marcan la terminación de la Cuaresma e introducen en el Tiempo Pascual que se extiende durante cincuenta días hasta la fiesta de Pentecostés. Cuaresma significa preparación espiritual durante cuarenta días; y hasta Pentecostés durante cincuenta días celebramos particularmente la victoria de Jesús sobre el

pecado y la muerte. Nos aproximamos, por tanto, a la Pascua del Señor, preparada en el tiempo de Cuaresma y prolongada durante cincuenta días hasta Pentecostés.

La Semana Santa son unos días del calendario litúrgico en que la Iglesia y cada cristiano en su vida personal oran intensamente y celebran con particular solemnidad. Son días que reclaman una atención peculiar y que por ello no pueden pasar inadvertidamente. Su relieve litúrgico debe ser destacado en la vida de la Iglesia. Como pecadores celebramos los santos misterios durante el tiempo de la peregrinación y abiertos a la consumación de la historia personal y de la humanidad en la gloria del cielo. "Cristo se ofreció una sola vez para quitar los pecados de todos. La segunda vez aparecerá sin ninguna relación al pecado, para salvar a los que lo esperan" (Heb. 9, 28). Jesús fue condenado por los hombres que lo crucificaron; pero ha sido justificado por Dios Padre y lo ha resucitado como ofrecimiento de perdón de nuestros pecados y de esperanza eterna (cf. 1 Ped. 2, 21-24. Rom. 4, 25; 5, 8; 6, 1-11: Gál. 2, 19-21; Col. 2, 12-14). Murió por nuestros pecados y resucitó para nuestra justificación.

"Es palabra digna de crédito: Si morimos con Él también viviremos con Él; si perseveramos, también reinaremos con Él" (2 Tim. 2, 11-12). Esta afirmación ha sido amplificada en un himno del Oficio de las Horas que reproduzco a continuación: "Acuérdate de Jesucristo, / resucitado de entre los muertos. / Él es nuestra salvación, / nuestra gloria para siempre. / Si con Él morimos, viviremos con Él; / si con Él sufrimos, reinaremos con Él. / En Él nuestras penas, en Él nuestro gozo; / en Él la esperanza, en Él nuestro amor. / En Él toda gracia, en Él nuestra paz; / en Él nuestra gloria, en Él la salvación".

La expresión "digna de crédito" o "merecedora de total aceptación" (cf. 1 Tim. 3, 1; 49; 2 Tim. 2, 11) significa que procede de la tradición apostólica y que debe ser retenida con particular atención, como quizá los mismos lectores de la carta recordaban. En todo caso para nosotros tal aserción destaca aquello en lo que se fija nuestra mirada y debemos subrayar con singular cuidado al "hacer memoria de Jesucristo resucitado de entre los muertos" (2 Tim. 2, 8). A propósito de los mandamientos de Dios rezamos: "Todos los preceptos merecen confianza; son estables para siempre jamás, se han de cumplir con verdad y rectitud".

El himno litúrgico que recitamos en el Oficio de las Horas ensancha el misterio pascual de Jesucristo a la vida cotidiana con sus penas y gozos, con sus temores y esperanzas, con sus desavenencias y reconciliación pacificadora. El misterio pascual de Jesucristo muerto y resucitado, celebrado en la Eucaristía y anualmente en el Triduo Pascual debe impactar la vida entera.

¿Por qué no incluir en este dinamismo salvífico la confianza en que con ayuda del Señor superaremos la amenaza que a todos nos envuelve? La oración no es descargo de nuestra responsabilidad; ni la inteligencia del hombre sustituye la omnipotencia y bondad de Dios. Pedimos el pan de cada día y labramos la tierra para que nos dé su fruto.

Queridos amigos, vivamos la Semana Santa como fieles cristianos en las condiciones actuales y según las modalidades posibles. Cuidemos unos de otros, y todos de los más frágiles y vulnerables. Jesús se entregó por nosotros; aprendamos de Él a servir a los demás.

Orientaciones diocesanas ante la situación provocada por el COVID-19

13 de marzo de 2020

0.- “Animo, soy yo, no tengáis miedo” (Mt 14, 27)

En tiempos de tribulación el Señor sigue presente y nos acompaña con palabras de ánimo al mismo tiempo que nos envía a cuidar y alentar a quienes nos rodean. Constantemente nos saludan: “paz a vosotros”.

1.- Globalización del riesgo y de la fragilidad.

Estamos viviendo días de gran preocupación, en los que la fragilidad humana y nuestra vulnerabilidad se ven afectadas en todo el mundo por “el coronavirus”, que altera todas las actividades, como la economía, las empresas, el trabajo, los viajes, el turismo, el deporte e incluso el culto, y su contagio también limita en gran medida la libertad de espacio y de movimiento.

2.- Expresión de los vínculos entre toda la familia humana.

Esta situación global y transversal es signo también de los vínculos que nos unen y que fundan la llamada a la solidaridad en el cuidado a las personas más débiles y necesitadas de ayuda, enfermos mayores y solos. También hemos de disponernos a un nuevo y exigente ejercicio de fraterna solidaridad ante las consecuencias económicas y sociales que se temen como consecuencia de este problema global. Este momento de gran necesidad puede ser, esperamos, ocasión para fortalecer, entre todos, la solidaridad y el trabajo en favor de un objetivo común.

3.- Caridad activa para no exponernos al contagio ni ser cauce del contagio a otros.

Las medidas que hemos de estar dispuestos a poner en práctica han de ayudarnos a no contraer la enfermedad y así no ser la causa de

que otros cercanos a nosotros se contagien. Por ello estamos llamados a realizar esfuerzos y renunciaciones aunque resulten dolorosas.

4.- La responsabilidad de las autoridades sanitarias y políticas.

Por ello, hacemos un llamamiento a seguir las indicaciones de los responsables de la salud



D. Ricardo Blázquez se conecta periódicamente con sus feligreses mediante vídeos de Youtube <https://www.youtube.com/user/iglesiavalladolid/videos>

para evitar el avance acelerado de la enfermedad con las medidas higiénicas y evitando contactos que faciliten el contagio. Recomendaciones de la Junta de Castilla y León:

- “Aplicar medidas higiénicas como el lavado de manos frecuente con agua y jabón o con solución hidroalcohólica, taparse al toser con pañuelo desechable inmediatamente o en el pliegue del codo, así como la limpieza de superficies que hubieran podido ser salpicadas con tos o estornudos.

- En cualquier caso, se recomienda evitar lugares concurridos en los que no sea posible mantener la distancia de seguridad interpersonal de, al menos, un metro.

- Se recomienda la suspensión de las actividades colectivas celebradas en espacios cerrados y que impliquen a más de 1.000 personas. Si tienen un aforo menor al millar, se recomienda su celebración sólo si únicamente se cubre un tercio del aforo”.

5.- Suspensión de la catequesis presencial y demás charlas o encuentros formativos

Se suspenden las catequesis presenciales. Es importante animar a continuar la catequesis en familia para lo cual las parroquias han de ofrecer orientaciones y recursos. También se suspenden las charlas, encuentros formativos, actos de devoción, conciertos, conferencias o eventos de carácter similar en templos y dependencias diocesanas.

6.- La Eucaristía y otras celebraciones.

Mientras dure esta situación de emergencia recomendamos seguir la celebración de la Eucaristía por los medios de comunicación en la familia. Debido a su vulnerabilidad, es aconsejable que las personas con enfermedades crónicas, ancianas, debilitadas o con riesgo potencial, y a quienes conviven con ellas o las cuidan, se abstengan en lo posible de acudir a la celebración de la Eucaristía tanto dominical como diaria. A todos se nos está recomendando salir de casa lo menos posible.

Se pueden mantener las celebraciones habituales de la Eucaristía, recomendando que se evite la concentración de personas, siguiendo las instrucciones de la Junta de Castilla y León citadas en el apartado 5. Durante este tiempo quedan dispensados del precepto dominical quienes no pudieran participar presencialmente por estos motivos.

Debe extremarse el cuidado en la desinfección de las manos en quienes disponen y preparan los objetos litúrgicos, el celebrante y demás ministerios participantes en la liturgia, de modo particular quienes distribuyan la Eucaristía. Debe de omitirse el rito de la paz o expresarse en un gesto que evite el contacto físico. El sacramento del perdón, si se solicita, podría celebrarse en espacios o ámbitos que aseguren la intimidad y la distancia de seguridad recomendada por las autoridades sanitarias. Los presbíteros estamos llamados a ofrecer medios para preparar la celebración en casa, tiempo y espacios adecuados para ofrecer la Misericordia a quien la solicite en este singular tiempo cuaresmal. Pospónganse en la medida de lo posible las demás celebraciones. Con respecto a la celebración de funerales y exequias,

se recomienda que participen únicamente los familiares y personas más allegadas manteniendo las mismas prevenciones que en los apartados anteriores. Las procesiones de este tiempo han de suprimirse.

7.- Unidos en la oración

Más que nunca hemos de abrirnos a contemplar el Misterio desvelado en la Cruz gloriosa de Jesucristo. Las medidas presentes y futuras nos obligan a mantener distancias. Cultivemos la cercanía de la oración. Oremos unos por otros, por quienes están padeciendo la enfermedad, por sus familiares y amigos, por el personal sanitario, así como por quienes trabajan por la contención en la propagación del virus.

8.- Tiempo de creatividad espiritual y pastoral.

Esta situación nos convoca a una creatividad pastoral para ayudarnos unos a otros a vivir la Cuaresma y la Semana Santa de una manera nueva. Los pastores somos especialmente convocados a una nueva entrega y creatividad en la manera de acompañar al Pueblo de Dios.

En este itinerario cuaresmal, carente de algunos signos litúrgicos comunitarios y de las expresiones de la devoción popular en la calle, estamos llamados a un camino aún más arraigado en lo que sostiene la vida espiritual: la oración, el ayuno y la caridad. Que los esfuerzos realizados para contener la propagación del coronavirus se acompañen del compromiso de cada fiel para el bien mayor: el cuidado de la vida, la derrota del miedo, el triunfo de la esperanza.

Los templos pueden permanecer abiertos para la oración, particularmente recomendada en este tiempo de Cuaresma, e invocar al Señor los dones de la sabiduría y fortaleza para vivir este momento.

9.- Colaboración y revisión de criterios

Mostramos nuestra disposición a colaborar responsablemente en todo lo necesario para el control de esta pandemia atendiendo a las indicaciones de las autoridades sanitarias por lo que estas disposiciones serán revisadas y puestas al día en la medida en que evolucionen los acontecimientos atendiendo a lo que en cada momento dispongan las autoridades sanitarias.

Invoquemos la Misericordia del Señor y la intercesión maternal de María Virgen.

Valladolid, 13 de marzo, viernes de Cuaresma de 2020

Ricardo Blázquez, Luis Argüello

Son buenos tiempos para...

“Estoy escribiendo en el cuaderno que tenía previsto para retomar mi trabajo el lunes. Después de una semana de locos, de consultas, dudas, atenciones, incertezas,... me había organizado mi trabajo. En aras a una mejor gestión había decidido dividir en diferentes apartados toda la información acumulada. No me ha hecho falta, el viernes por la tarde me comunicaron que pasaba a ERTE.

Todo es consecuencia del cuidado del Señor. Aquella llamada de mi gerente se produce en medio de la videoconferencia, que yo tenía con mis amigos con los que comparto la fe puntualmente los viernes a las ocho y media en nuestra *Escuela*, que no ha entrado en ERTE ni en cese de actividad. Escuela me permite cambiar la mirada cada mañana y ser firme al pequeño horario con mis hijos y mi marido. Así empezamos el día con la lectura del evangelio y me asombra la fidelidad de todos a ese momento, incluido Jordi, con el que aún no comparto la fe.

Jordi se pone en pie, con un respeto admirable a la oración del Padrenuestro y aunque yo no le interpelo para preguntarle qué le dice hoy la palabra de Dios, se empeña en mantener el orden con los niños y que el pequeño diálogo que establecemos sea de coherencia. Es el primero que está ahí para ayudarme en todo el tema digital; ha sido el que por videollamada ayudó a nuestro párroco en una dificultad de soporte informático; también me indicó que la única manera de mantener la catequesis de Confirmación sería mandando una cita por *hangout*.

Jordi no lo sabe pero es un instrumento potentísimo para el Señor en estos momentos.

La preparación de la catequesis no fue fácil. Solicitamos a los chicos su correo para mandarles una invitación y que se fueran conectando este domingo a las seis de la tarde. El éxito fue tan rotundo que unos cuantos se

quedaron fuera porque el sistema no lo permitió. Después de rezar juntos les pregunté cuál era la oportunidad de estos tiempos. Algunas respuestas fueron sorprendentes en adolescentes.

Son buenos tiempos para dedicarle toda una mañana a cocinar verduras cortadas con esmero y cuidado.

Son buenos tiempos para establecer un diálogo valiente con los hijos sobre la vida pero también sobre la muerte, recordando que somos peregrinos, para vivir la vida intensamente también, en medio de una pandemia.

Son buenos tiempos para abrazar a los hijos y decirles sonriendo “nos estamos saltando el contagio social”.

Son buenos tiempos para hacer una tarta de galletas con chocolate y degustarla en varias veces saboreando ese momento como si no hubiera mañana.

Son buenos tiempos para apagar la televisión, poner una película y convocarnos a todos en medio de una cena frugal justificada por la falta de actividad, sin queja ni lamentos.

Son buenos tiempos para sacar la mesa y las sillas del salón y hacer una tabla de ejercicios de YouTube que tu hija te ha buscado después de una selección previa apta para toda la familia.

Son buenos tiempos para saludar al vecino de abajo que ni siquiera le conocías y que cada mañana sale en pijama a fumar el primer cigarrillo antes de encarar el día.

Son buenos tiempos para limpiar la casa entre todos, cada uno con su habilidad y disponibilidad y romper así el sábado para dejar apartadas las tareas académicas de entre semana.

Son buenos tiempos para no dejarse llevar solo por el miedo, el dolor y la tristeza de las imágenes de la televisión y racionalizar la información optando por medios más amables.

Son buenos tiempos para aplaudir a los ocho, puntuales, a los sanitarios, a las fuerzas armadas y a todos los que tratamos de mantenernos firmes y con esperanza en medio de esta epidemia”. **María Martín Hurtado**



Los curas de Valladolid se las ingenian para transmitir **la palabra de Dios y los mensajes de aliento a través de las redes**

No solo el arzobispo de Valladolid, el cardenal don Ricardo Blázquez, se ha convertido en 'youtuber' a las puertas de cumplir 78 años (el primero de sus vídeos, del 16 de marzo, ronda al cierre de esta revista las doce mil visitas), sino que son muchos los párrocos de Valladolid que han hecho de la necesidad virtud y se han lanzado a evangelizar en las redes sociales. Algunos como Álvaro de la Riva, vicario parroquial en Medina del Campo y párroco de Pozal de Gallinas, La Zarza, Bocigas y Puras, era ya un avezado tuitero, pero desde que el coronavirus obliga a permanecer recluidos por prudencia en los hogares, comparte también por *Youtube* su eucaristía diaria. Luis Miguel Rojo, delegado de Caritas Diocesana y responsable de la unidad pastoral del Dulce Nombre de María y La Milagrosa,

menos aficionado a las redes hasta el momento, ofrece también y en el mismo canal sus palabras de aliento, de fe y de invitación a la solidaridad.

Las redes sociales -y si no que se lo digan **a las cofradías y a su enorme esfuerzo** para que los vallisoletanos vivan entre sus paredes domésticas lo que acostumbraban a celebrar en la calle- son una valiosa herramienta para, como dice Don Ricardo, "hacer que nuestras casas se conviertan en pequeñas iglesias".

Juan Carlos Plaza, párroco de Íscar, mantiene más activo que nunca el blog de su parroquia (<http://parroquiadeiscar.blogspot.com/>) con vídeos de la eucaristía dominical, oraciones, información diocesana, etc., mientras que Javier Martínez Sastre, de la parroquia de La Magdalena de la capital, envía a sus feligreses

por WhatsApp (texto y audios) los evangelios, comentarios a los mismos, recursos catequéticos y orientaciones para rezar en familia.

Uno de los veteranos en esto de la comunicación audiovisual diocesana es José Luis Rubio Willen, párroco de El Carpio, Bobadilla, Brahojos de Medina y Cervilego de la Cruz, que desde el minuto cero y gracias a su canal Cuatro Ermitas, no solo ofrece a los fieles sus eucaristías del sábado (19h) y del domingo (13h), sino que pone a su disposición todo tipo de materiales audiovisuales para orar e, incluso, para poder disfrutar de las imágenes de sus templos en tiempos de pandemia.

Sería imposible resumir todas las propuestas diocesanas que en este sentido, y ante el llamamiento a la "imaginación pastoral

en tiempos de coronavirus" formulado por don Ricardo Blázquez y don Luis Argüello, obispo auxiliar, están haciendo los sacerdotes: Ahí están el contacto casi diario vía mail de José Ramón Peláez con sus feligreses de Olmedo y de Javier Carlos Gómez con los de San Miguel y San Nicolás. O los esfuerzos de Guillermo Camino en Zaratán: La parroquia de San Pedro ha complementado estos días su blog <http://parroquiasanpedrozaratán.blogspot.com/> con un canal de Youtube. Las catequisis vía WhatsApp de los siempre activos Pavonianos de La Cistérniga, o las emisiones en directo de la eucaristía diaria de las 10 de la mañana en Facebook (parroquiadesanagustín-padresagustinos) de los Agustinos son solo otros botones de muestra. A todos ellos, y es bueno recordarlos, hay la labor de los más analógicos: Su trabajo al otro lado de la línea telefónica con las personas que están solas, o sus rezos en silencio, tampoco tiene precio.

Sin duda, una de las iniciativas más novedosas es la del párroco de Serrada y la Seca, Jesús García Gañán, que ha propuesto a sus fieles y a sus seguidores internautas en general, que conviertan su domicilio en lugar de oración: que preparen en un rincón dedicado al rezo (con una imagen del Señor o de la Virgen), que lo fotografíen y se lo hagan llegar a su número personal "para difundirlo y estar más unidos en la oración".

A todos ellos se suman las propuestas celebrativas y de oración que hacen los medios de comunicación, cada vez más numerosas y con mayor número de feligreses, así como las de la web de archivalladolid.org, donde hoy, como cada día del año, está a disposición de todos en la página principal de la web de la homilía diaria del padre Juan Molina.



● Cercanía del Señor

En estos tiempos de COVID19 varios templos de la capital y, sobre todo, del medio rural, han mantenido sus puertas abiertas, con todas las precauciones, como símbolo de esperanza y de la cercanía del Señor. La Iglesia abierta, el Señor al fondo, la Eucaristía dispuesta.

En algunas de estas iglesias de la capital, como la S. I. Catedral, y de la llamada

España Vacía, se siguen celebrando eucaristías, sin feligreses o con un número simbólico, sin contacto entre ellos, aunque desde la Iglesia la consigna es que los vallisoletanos sigan la Eucaristía y recen en familia desde sus hogares.

Se celebra sin convocar, y la recomendación de nuestros preladados es doble: Al pueblo, "quédate en casa" y, a los presbíteros: "celebra, aunque sea sin el pueblo, pero en favor del pueblo".

● Parroquia de Villa del Prado

22 de marzo de 2020

Desde el inicio de la pandemia del COVID19 la Iglesia de Valladolid ha recomendado a sus fieles a través de las redes sociales, de su página web, de la radio y de los ruegos de los propios sacerdotes, que se mantengan confinados en sus hogares y sigan las misas en los medios de comunicación social. También, que aprovechen esta oportunidad para orar en familia.

Regresarán los tiempos en los que nos volveremos a reunir todos físicamente en la eucaristía dominical. Y así nos lo aseguran párrocos como el de Villa del Prado (Parquesol), Jorge Fernández Bastardo, con iniciativas como la de fotografiar a sus feligreses y reservarles su lugar habitual en los bancos de la parroquia. También en la adversidad estamos unidos y seguimos viviendo nuestra fe en comunión.



La Fe y la Vida

Jesús García Gañán, sacerdote

Solo Dios, solo Dios

Vivimos tiempos difíciles. La pandemia del coronavirus ha paralizado nuestro mundo y también nos ha obligado a transformar nuestra manera de vivir. Es una situación que nos sorprende y nos paraliza interiormente. Vivimos en un mundo con muchos adelantos y sin embargo un virus, que no es un virus como otros muchos que cogemos a lo largo del año, nos hace situarnos ante lo más primario y esencial de nuestra vida. ¿Quizá estábamos viviendo muy a lo loco? ¿Quizá habíamos perdido el norte y toca reconducir nuestro mundo y nuestra manera de vivir? ¿Acaso no estábamos olvidando demasiado a Dios y nos habíamos centrado demasiado en nosotros mismos? Haciendo una lectura creyente de lo que viene sucediendo, bien podemos decir que las palabras del Evangelio son ciertas: "Estad en vela y preparados, porque a la hora que menos penséis viene el hijo del hombre". ¡Nos sabemos de memoria estas palabras! ¡Las hemos oído un montón de veces! Dios habla a través de su palabra y también habla a través de los acontecimientos de la historia. Un acontecimiento éste, con el coronavirus como protagonista, que nos invita a mirar la realidad con otro prisma. Con acierto repetía San Rafael Arnáiz estas palabras: "Solo Dios, solo Dios". Efectivamente, en estos tiempos, más que nunca, lo repetimos: Solo Dios, solo Dios. En sus manos está el devenir del mundo y en sus manos estamos todos nosotros.

La fe es confianza absoluta y más que nunca hemos de orar por esta situación excepcional que vive nuestro mundo. Oremos insistentemente sabiendo que la oración de muchos tiene especial fuerza. Hagamos caso de las indicaciones oportunas y colaboremos todos a una, sin importar raza, lengua, ideología o creencia para hacer posible la erradicación de este virus que colapsa nuestro mundo y causa estragos en nosotros. Cuando todo haya pasado, ojalá podamos decir con gozo, acompañados del salmista, que el Señor ha estado grande con nosotros y estamos alegres, porque hemos sabido estar juntos en el sufrir y en el luchar y hemos sabido confiar en la misericordia del Señor que no tiene límites.



● Suspensión de cortejos

14 de marzo de 2020

La Junta de Cofradías de Semana Santa, en reunión con los obispos de Valladolid, acordó oficialmente la suspensión de todas las procesiones y actos de la Pasión. Las distintas hermandades habían anunciado ya antes la cancelación de muchas de sus citas cuaresmales y, desde entonces, han propuesto orar y seguir sus cultos vía telemática.



● Virgen de San Lorenzo

25 de marzo de 2010

“Desde que según la historia, a finales del S.XV, año de 1485, la hija de D. Pedro Niño resucitara al contacto del manto bendito de la Virgen de San Lorenzo, hubo en Valladolid la costumbre de ampararse bajo su manto protector.

Esta iniciativa que pone en marcha la Parroquia de San Lorenzo, casa humilde de la Virgen María, precisamente en este día 25 de marzo en el que celebramos la Anunciación y Encarnación del Verbo en su seno purísimo, es para dar nuestro FÍAT al Señor como lo dio María a los designios de Dios acogiéndonos a su Corazón materno, refugio seguro, y poniéndonos una vez más bajo su patrocinio en esta hora de prueba y peligro.

¡Cuántas veces ha salido la imagen de Nuestra Señora de San Lorenzo a las calles y plazas en procesión de rogativa con motivo de pestes, guerras, inundaciones, fuegos, sequías,... ocasiones únicas en que la imagen de nuestra Patrona se

dirigía a la Catedral, Iglesia Madre de nuestra Diócesis, escuchando nuestra plegaria!

Hoy, lamentablemente, no nos está permitido, según la situación de esta pandemia, salir a las calles y manifestar a la Virgen nuestra confianza en Ella. Por eso, la Virgen María, toma la iniciativa y esta vez va a ser Ella la que peregrine a nuestros hogares con la sencillez que la caracteriza, haciéndose presente ante nuestros ojos con una imagen que enviamos para su veneración. Nos podemos confiar a su protección maternal con un sencillo acto de Consagración y luego rogarla a través del rezo del Santo Rosario meditado encomendándola a los enfermos y a todos los que valientemente los asisten. El rosario es la oración que mas le gusta a nuestra Madre.

¡Qué bien expresada se halla esta filial confianza de Valladolid a su Patrona en aquella letrilla que en el arco luminoso de su camarín se ha convertido en súplica constante de la ciudad: "...vuelve a nosotros esos tus ojos misericordiosos..."

¡Que Ella siga volviendo hacia nosotros su mirada maternal hasta que después de este destierro podamos contemplar y gozar con Ella a Jesús, fruto bendito de su vientre virginal! (acto de consagración personal y rosario para rezar ante su imagen en <http://www.archivalladolid.org/web/consagracion-personal-a-nuestra-patrona-la-virgen-de-san-lorenzo/>). Virgen de San Lorenzo, ruega por nosotros. **Jesús Alvaro, párroco de San Lorenzo**

La misma parroquia celebró una **novena extraordinaria virtual en honor de María Santísima de San Lorenzo en rogativa por el fin de la pandemia del COVID19**, del 17 al 29 de marzo, cada día con sus oraciones por redes sociales.

SI EN ESTOS DÍAS
NECESITAS HABLAR
CON ALGUIEN

estamos aquí para
escucharte

El equipo del Centro de Orientación
Familiar diocesano quiere ayudarte

COF Diocesano
Valladolid
Centro de orientación familiar

☎ 608 285 301

● ¡LLAMA!

Son decenas las iniciativas solidarias que han nacido estos días desde las hermandades, las parroquias, las agrupaciones juveniles cristianas, los conventos..., para arrimar el hombro en tiempos de pandemia.

Los mayores y los que están solos son, quizás, los más necesitados de ayuda, aunque ninguna franja de edad se libra de una crisis de angustia, de ansiedad, de miedo... o familiar. A ellos se dirige estos días el **Centro de Orientación Diocesano (COF)**, que desde el teléfono **608 285 301**, atiende las llamadas y, sobre todo, “escucha” a quienes lo necesitan. Los profesionales de este centro diocesano proporcionan asesoramiento y comprensión de 9 a 14h y de 16 a 18h. y son también conscientes de que el coronavirus dejará secuelas en la sociedad, aun cuando concluya el confinamiento.

No son los únicos. Cerca de dos centenares de voluntarios de **Pastoral de la Salud** están también alerta para no dejar desamparados a los enfermos o mayores a los que habitualmente atienden. Una llamada, un ofrecimiento puntual de ayuda, bastan para que el interlocutor se sienta un poco menos solo.



Los obispos castellanos abordan en Valladolid la presencia de los laicos en la Iglesia

La casa de ejercicios de la colegiata de San Luis, en Villagarcía de Campos acogió, días antes del brutal estallido de la crisis del coronavirus (del 8 al 10 de marzo) la trigésimo novena edición del Encuentro de Obispos, Vicarios y Arciprestes de la denominada Iglesia en Castilla, conformada por nueve diócesis de Castilla y León (todas, menos las de León y Astorga).

Alrededor de un centenar de personas asistieron a la cita, presidida por el cardenal arzobispo de Valladolid, Ricardo Blázquez, y con la presencia de los prelados de las diócesis castellanas y del administrador diocesano de Zamora, José Francisco Matías.

Los obispos eligieron como tema del presente encuentro *'La vocación y misión de los laicos. La Acción Católica General'*, por lo que también fueron convocados varios delegados de Apostolado Seglar. Y tal y como explicó el secretario de

los prelados regionales, el segoviano Ángel Rivilla, lo hicieron con el propósito de "confirmar y reafirmar todo lo vivido en el Congreso de Laicos "Pueblo de Dios en Salida", celebrado en Madrid del 14 al 16 de febrero. "El laico tiene su propia misión en virtud de su bautismo: Ser testigo. Hemos sido enviados a hacer presente a Jesús. Nuestra misión es ser sal y luz en parcelas tan fundamentales como la familia, la cultura o la economía", apostilló.

Además de los momentos de oración y de fraternidad, y de los testimonios diocesanos, los asistentes tuvieron la oportunidad de asistir a dos ponencias. La primera, impartida por el doctor en teología por la Pontificia Universidad Gregoriana y profesor de teología fundamental y eclesiología tanto en la Facultad de Teología de Cataluña como en la Gregoriana, Salvador Pié-Ninot, quien hizo una reflexión sobre la vocación y misión de los laicos remontándose a la creación de la antigua Acción Católica y des-

tacando la nueva apuesta de la Iglesia de España por la Acción Católica General "de niños, jóvenes y adultos y, primordialmente, parroquial y diocesana". La ACG, subrayó, "se ha retomado además de una forma realista (excluyendo, por ejemplo, a las parroquias más pequeñas) y no como algo añadido, sino constitutivo de las diócesis". "Son grupos de vida que se reúnen, leen la palabra de Dios y ven cómo pueden ayudar en su entorno siendo testigos del Señor; una especie de red que persigue vigorizar el cristianismo para tener una presencia más significativa en nuestra sociedad".

Ser cristiano

La presidenta de Acción Católica General, Eva Fernández Mateo, por su parte, dio a conocer el proyecto más en profundidad porque, según afirmó, "puede ayudar a las parroquias en la formación del laicado y a la hora de discernir lo que Dios quiere de cada bautizado para ser sus testigos en el mundo". "Lo más

importante –destacó– no es ser de ACG sino ser un cristiano que se siente de su parroquia y de su diócesis... Y cuando en ese grupo se va creciendo en la fe se pasa a ACG para formar parte de un laicado organizado, asociado, que nos ayude a articularnos mejor, a caminar juntos como Iglesia en España e incluso a nivel internacional".

Estos encuentros regionales constituyen una reunión anual que se estableció desde un principio para generar una conciencia de comunidad en la Iglesia 'castellana' y marcar unas orientaciones pastorales comunes para todas las diócesis participantes, en la que a lo largo de estos 39 años se han tratado diversas materias como la enseñanza, las unidades pastorales, la catequesis, la liturgia, el patrimonio cultural, la iniciación cristiana o la caridad, entre otros. Es el foro más antiguo y perseverante de la Iglesia en Castilla; el encuentro de referencia para otros tantos que se celebran en los distintos ámbitos.



Don Ricardo, durante la entrevista concedida a varios medios de comunicación de Valladolid

“Mi futuro depende de lo que el Papa considere oportuno”

El pasado 13 de marzo, el cardenal arzobispo de Valladolid concedió una entrevista a varios medios de comunicación de Valladolid que le solicitaron un balance de su trayectoria al frente de la Conferencia Episcopal Española (como se recordará, don Ricardo había dejado la presidencia del órgano colegial unos días antes). A continuación, reproducimos la entrevista.

• ¿Cómo ha evolucionado el país y la propia CEE en estos años de su presidencia?

He estado de presidente en dos ocasiones distintas. Del año 2005 al 2008, que coincidió con el fallecimiento de Juan Pablo II y el comienzo del pontificado de Benedicto XVI, y ahora, estos seis últimos años. Ha habido cambios en todos los órdenes, también por lo que se refiere a la

Iglesia. La misma personalidad del papa de turno también, lógicamente, incide en la marcha de la Iglesia. Y nosotros queremos estar en sintonía -que es en parte lo que llamamos la comunión eclesial-, con el papa que preside en un momento determinado la Iglesia, que hoy se llama Francisco, antes Benedicto y antes Juan Pablo II.

• ¿Está siendo Francisco el Papa más comprometido con los pobres?

Cada papa sube al ministerio que se le confía con una trayectoria, unas experiencias, una vida previa, también ministerial. En los principales documentos del papa Francisco, por ejemplo, siempre hay una alusión a la alegría evangélica. Una de las constantes que quiere transmitir es que no seamos cristianos tristonos, porque el Evangelio es Buena Noticia. Y también, evi-

dentemente, nos recuerda la atención a los más débiles, a los más frágiles, a los más pobres, a los más indigentes, a los que vienen pidiendo y llamando a nuestras puertas; unas veces como inmigrantes y otras como refugiados.

• ¿Cómo ve a su sucesor, Juan José Omella, ante la CEE?

Muy bien. Es un hombre muy simpático. Tiene la capacidad de desdramatizar las situaciones tensas de manera genial, y eso es un don estupendo. También fue misionero en África, y le ha marcado. Es una persona muy capaz y, como él repite muchas veces, una persona para tender puentes y no para levantar muros. Además, en Cataluña, en Barcelona, lo está haciendo muy bien en una situación que no es sencilla.

• ¿Es partidario de que sea el mediador entre los independentistas y el Gobierno central?

Si lo piden las dos partes. Si en un momento determinado, dos partes

que tienen el litigio que sea y con el monto que sea, le piden ayuda, pues bueno... ¿por qué no?. Evidentemente, él no va a hacerlo como político sino como pastor, como obispo.

• ¿Qué nos dice de su futuro al frente del Arzobispado de Valladolid?

Pues depende del Papa. Lo que él crea oportuno. Yo voy a cumplir muy pronto 78 años y hoy (13 de marzo) hace diez que se hizo público mi nombramiento para Valladolid, donde comencé el ministerio la víspera de la beatificación del padre Bernardo de Hoyos. Llevo aquí diez años y... ¡Bendito sea Dios!. He podido desarrollar este ministerio con vosotros, y me parece muy bien Valladolid, como antes me lo pareció Bilbao.

• Usted pasó de ser “un tal Blázquez, cuando fue de Palencia a Bilbao, a ser criticado por ser blando con los movimientos independentistas

Actué en conciencia. Tuve celebraciones y encuentros con víctimas y lo hice lo mejor que supe y pude. Que a algunos les gusten unas cosas más que otras, eso ya se comprende, porque fácilmente se proyectan también las propias ideas en la forma de actuar de una persona, en un sentido o en otro. Ciertamente, los días desde que Miguel Ángel Blanco fue apresado hasta que fue asesinado y tuvimos el funeral fueron días terribles. Yo tengo la convicción de que fue un momento muy importante de cambio de actitud de mucha gente que no era rotunda contra el terrorismo.

• Ha dicho en ocasiones que España no tiene experiencia de un Gobierno de auténtica coalición, y que eso se está notando en la sociedad, ¿en qué sentido?

A mí me produjo mucha tristeza, tengo que decirlo, cuando en las Cortes se debatió el programa para esta legislatura. A veces en lugar de



razones y de argumentos, aparecían insultos y desacreditaciones; y un insulto nunca es un argumento, sino una manifestación de fragilidad. Cuando uno acude a él es porque no termina de tener razones convincentes y sólidas. Además, también las Cortes tienen que emitir una cierta ejemplaridad a la sociedad, y no solo por lo que hacen y por las decisiones que van tomando como gobierno y como oposición.

• **Se ha pedido también ejemplaridad a la Iglesia en el tratamiento de los casos de abusos.**

Son, sin lugar a dudas, un problema de orden social. Y yo tengo la convicción de que la Iglesia sí que está poniendo todo de su parte. En primer lugar, para atender a las víctimas, y también para prevenir que no haya abusos. Pero es una cuestión de todos: de la familia, de los educadores, de la Iglesia, de todos nosotros.

• **¿La Conferencia Episcopal se ha sentido “bien tratada” por el Gobierno PSOE-Unidas Podemos?**

En la medida que yo conozco, desde la presidencia de la Conferencia Episcopal, la relación con los gobiernos de turno ha sido correcta.

• **A su lado está don Luis Argüello como obispo auxiliar. ¿Ahora que deja la CEE es el momento de dar la alternativa a él u a otro arzobispo?**

Eso depende del Papa. Lo que el Código de Derecho Canónico nos pide es que al cumplir los 75 años presentemos la renuncia, y yo la presenté y recibí como respuesta, desde la Santa Sede: “Continúe usted hasta nueva orden”. En cualquier caso, presidir la Conferencia Episcopal y seguir como arzobispo de Valladolid, son cosas distintas.

• **Y se encuentra con energía...**

Yo me encuentro bien de salud. Pero encontrarme bien de salud y continuar aquí también son cosas diferentes. Lo que el papa decida. En este sentido, gracias a Dios, tengo libertad para decir: “Pues mire, si usted quiere que haga las maletas, yo hago las maletas y me voy a Ávila”. Y si dice puedes continuar ¿cómo estás de salud?, para responder: “Me encuentro bien, si quiere que continúe pues continúo”. Con toda libertad. No he tenido problemas de afeccionarme a ningún sitio.

Catequesis

Juan Carlos Plaza, delegado de catequesis

#YoMeQuedoEnCasa

Hace gracia ahora la llamada del Papa Francisco a la Iglesia, para que seamos una “Iglesia en salida”, que parece se contrapone con una “Iglesia en casa”. Pero también otro Papa, Pablo VI, en el año 1975, parece que se adelantaba a su tiempo cuando en su exhortación apostólica *Evangelii Nuntiandi* afirmó que los Medios de Comunicación Social son como una versión “moderna y eficaz del púlpito. Gracias a ellos se puede hablar a las masas”.

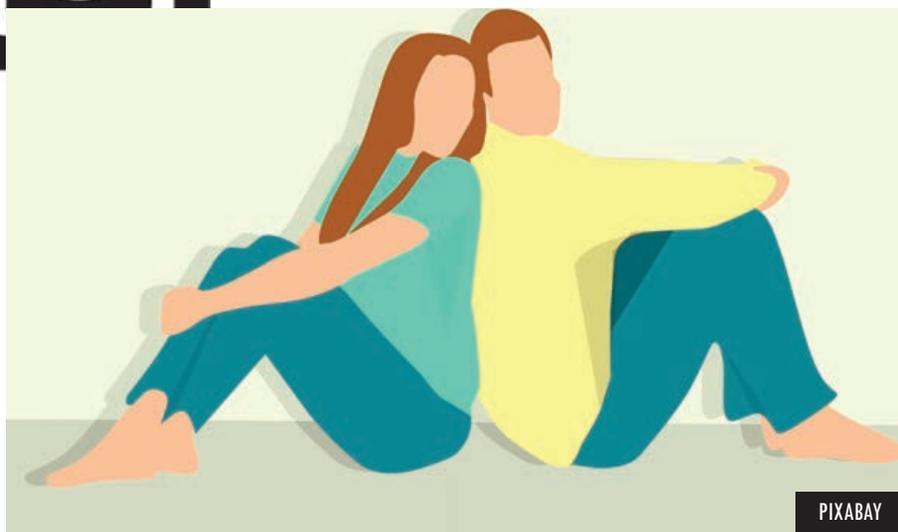
Los catequistas, ahora, confinados en nuestras casas, deseamos mantener encendida la llama del Sagrario, lugar desde donde se nos irradia el Mensaje del cual somos portadores para nuestras parroquias y, también, para nuestros familiares, vecinos, compañeros, etc. para el mundo entero. Seguimos siendo –aun así– como los antiguos profetas: heraldos y pregoneros de la Buena Noticia. Para ello no escatimamos medios, por eso desde nuestras casas podemos y debemos ser esa “Iglesia en salida” que nos recomienda Francisco.

Y no será por falta de medios, porque nos encontramos en la era de internet y todo lo bueno que la red nos ofrece lo podremos y lo deberemos usar como medio de evangelización. Recordemos las recomendaciones del Papa Juan Pablo II y Benedicto XVI en relación a la Nueva Evangelización que precisa nuestro mundo, la cual habrá de ser: “nueva en su ardor, en sus métodos, en su expresión”. Este tiempo nuestro nos ofrece una gran riqueza de mediaciones que habrán de desarrollar nuestra creatividad evangelizadora. Pero la oración es la mediación entre Dios y los hombres más eficaz: “igual que un amigo habla con otro amigo”, así hablan Dios y el hombre. Y para hablarles a los hombres de Dios, antes habremos de hablar con Dios. Entonces, después de este coloquio “tú y Él”, podrás servirte del medio que nos resulte más eficaz para hablar de Él a ellos, en cada momento.

Estos días los sacerdotes intentamos seguir en contacto con nuestros fieles y lo hacemos como sabemos y podemos, pero en el fondo porque nos echamos de menos. Quizás nos han formado mucho en el saber filosófico y teológico, incluso en el pedagógico, pero nos falta –o al menos así lo acuso yo– poder recrear más la dimensión tecnológica, para poder dar más de sí con todos los aparatos que nos rodean. El Espíritu que sopla para hacer nuevas todas las cosas nos inspira en cada momento para poder afrontar este estado también de misión. Lo que es cierto, por lo que me va llegando, en estos momentos duros y de mucho aburrimiento, es que se agradece que alguien hable de Dios, de que no nos abandona, de que en Él tenemos puesta toda nuestra esperanza y que el amor por Él nunca defraudará. Y esto, especialmente si se hace de una forma visible, mejor.

Y el hecho de que se suspenda la catequesis presencial no quiere decir que se suspenda todo lazo entre la vida familiar y la eclesial. No olvidemos que el hogar es “Iglesia doméstica” y los catequistas no podemos prescindir de los medios que conocemos para que en este “estado de retención y alarma” nos podamos seguir vinculando unos a otros: enviando correos que aporten datos, pistas, recursos, enlaces, etc. que puedan mantener viva la antorcha de la Iniciación cristiana, es decir, que fluya el acompañamiento, dando esta vez toda la responsabilidad a los padres, como principales educadores de la fe de sus hijos.

En este sentido la parroquia habrá de ser una red de redes, comunidad de comunidades, que ahora gracias a la red podremos estar más unidos ya que nos resulta imposible convocarnos presencialmente. No olvidemos las distintas imágenes que nos ofrece el Evangelio para hablarnos de la Iglesia, por ejemplo: una vid, unos sarmientos. Por eso esperamos el día de la Pascua, en el que encenderemos el Cirio Pascual y cantaremos “Luz de Cristo” porque habremos pasado de las tinieblas a la luz, y celebraremos que Jesucristo venció a la muerte, al pecado que nos postra y subyuga. Hasta entonces, ansiamos el día en el que hayamos pasado por todo el dolor y la prueba, por los momentos de agonía y Getsemaní, para poder celebrar todos juntos que Jesucristo está vivo, que en Él habremos de poner toda nuestra esperanza.



PIXABAY



¡Que la crisis del coronavirus no nos traiga una crisis familiar!

Diego Velicia psicólogo

HEV3314

No se habla de otra cosa. Y nos enfrentamos a un tiempo nuevo, a un momento que no está entre los escenarios para los que uno se prepara en la vida. Tampoco en la vida familiar: los niños, adolescentes y jóvenes sin clase, en unos casos sin entender bien lo que sucede, en otros casos angustiados por el bombardeo de noticias y la rápida sucesión de acontecimientos. Otros obrando con seriedad. Los adultos preocupados, por los hijos, por nuestros mayores, por la imprevisible evolución de una crisis que se lleva por delante empleos nuestros o de seres queridos, que interrumpe sine die eventos vitales como matrimonios, exámenes, pruebas médicas...

Una buena tarea para este tiempo consiste en encontrar el equilibrio entre la minusvaloración de la crisis (que ayuda a propagar el virus y sus consecuencias) y la hipervigilancia (que conduce a un estado de ansiedad y miedo). Es todo un reto imprescindible para salir cuanto antes de esta crisis con el menor impacto psicológico posible. Para ello, a la vez que atendemos las indicaciones de las autoridades sanitarias es importante alternar nuestra atención y la de nuestros familiares entre el seguimiento de la crisis y la realización de otras actividades.

Este tiempo de permanecer en las casas puede ser un tiempo que estreche nuestros lazos familiares. No sólo que mantenga

entretenidos a nuestros hijos, sino que nos ayude a crecer, también como pareja, en medio de esta crisis.

Una interesante tarea es revisar juntos nuestros álbumes de fotos familiares. Seguro que muchos tenemos, además de las fotos digitales, algún álbum de fotos en papel. Que seguramente son más antiguas que las digitales. Podemos revisarlas con nuestros hijos. Responder a sus preguntas. Y reservar un tiempo en pareja para verlas juntos. Y recordar buenos momentos. A veces sólo hay que soplar sobre los rescoldos de un fuego para que se avive.

También podemos llamar a ese amigo o familiar del que hace tiempo que no sabemos, o que pensamos que estará más preo-

cupado por la situación. Conversar, interesarnos por él. Comprometernos a verle cuando pase esta crisis. Y hacerlo.

Colaborar más en las tareas domésticas. Muchas veces marcados por el ritmo del día a día, los padres preferimos realizar nosotros tareas domésticas que podrían hacer nuestros hijos. Es un buen momento para que practiquen. Para descubrir la alegría en el servicio.

Respetar las necesidades de cada uno, la forma de afrontar las dificultades. No tratar de imponer mis preocupaciones o mis distracciones al resto. Habrá quien necesite estar más informado y quien necesite tener espacios libres de "infovirus". Habrá quien necesite tener ratos a solas, para leer, descansar, escuchar música y quien alivie el estrés hablando. Comprender al otro, complementarse, es un reto hermoso para este tiempo.

Pararse a pensar, y rehacer nuestra hoja de ruta

familiar. Este parón puede ser un buen momento para dialogar y escuchar acerca de la dirección que llevamos como familia. Las dinámicas adquiridas con el tiempo y que conviene revisar, en relación con los hijos. Y escucharles. En relación con nuestra pareja. Y escucharle.

Aprender a planificar nuestro tiempo. El tiempo libre muchas veces se convierte en tiempo esclavo. Hacer pequeños planes con nuestros hijos y revisarlos. Horarios, actividades escolares, ocio...

Y si no eres capaz de realizar ninguna de estas tareas, porque los hijos no colaboran, porque tu trabajo no te lo permite, porque tu preocupación te tiene bloqueado... no te agobies. Nunca nos vimos en una situación como ésta y es normal que nos cueste adaptarnos. **El Centro de Orientación Familiar Diocesano de Valladolid puede atender de forma telefónica a través del 983 33 73 21.**



La grandeza de la humildad

Pedro Chico,
Educador y catequista

Cada año los cristianos celebramos el recuerdo de la Pasión y Resurrección de Jesús. Multiplicamos las reflexiones y revivimos los sentimientos. Pero somos pocos los que resaltamos que ese misterio recuerda la mayor humillación que un ser humano ha podido tener en la tierra.

Primero porque lo dice San Pablo hablando de Jesús, Hijo de Dios: "Se humilló a sí mismo, tomando forma de siervo hasta la muerte y muerte de cruz" (Filip 2.-9). La muerte de cruz era solo para los esclavos y los bandidos en el Imperio romano. Y Jesús, Verbo divino, se hizo el ser humano más humilde de la historia. Siguiendo el espíritu del cristianismo, basado en el ejemplo misterioso de Jesús, la humildad nos lleva a la humillación, y a mirarla como la cualidad más significativa que los seres humanos pueden cultivar.

La palabra humildad viene del término latino *humus*, que significa tierra. Y de ella se derivan muchas más: humildad, humanidad, hombre, humanismo, humano, deshumanizar hombría y humanización...

La idea y la palabra nos acerca a nuestro origen. La metáfora bíblica del Génesis nos recuerda que el hombre lo hizo Dios de barro y que la mujer fue hecha desde una costilla de Adán, lo que significa que es de la misma sustancia que Adán. Y que los hizo a los dos iguales. Cuando cumplió el encargo divino de poner nombre, de identificar a todos los seres creados (y ¡vaya cantidad de especies había ya entonces!) no encontró igual. Pero cuando vio a Eva exclamó con alegría: "Esto sí que es carne de mi carne".

Por lo tanto, no era necesario llegar al siglo XXI para entender que los habitantes del mundo (entonces no había más que dos) eran todos iguales. Fue el comienzo de la humanidad, cuando el antropoide y el homínido se convirtieron en hombres, hablando en termino modernos. Y los siete mil millones de seres inteligentes que hoy existen, y los que vengan, son todos iguales: son humanos. Solo falta que ellos se den cuenta; es decir, que sean humildes, que se humillen todos, no solo unos cuantos: los pobres, los parias, los negros esclavos...



El "hombre", entendido como varón, era de barro diseñado por Dios; y era igual que la "hembra", entendida como mujer. Eran iguales y por lo tanto radicalmente humildes, que no es igual que humillados. La humildad lleva al ser humano a reconocer la propia identidad, que es lo mismo que decir la universal igualdad. Pero la igualdad humana, no es solo la aplicada a los dos sexos, sino a las razas, los oficios, los países, las edades y de las aptitudes físicas, económicas e intelectuales. Todos los hombres son iguales. Esto lo entienden y los aceptan los humildes. Los arrogantes no lo digieren.

La humildad exige reconocer la igualdad, la libertad y sobre todo la dignidad. No hace falta que lo diga la Iglesia, cuando el Miércoles de Ceniza recuerda a los que se acercan que "polvo eres y en polvo te convertirás" Hay que hacerlo saber en

lo posible a los que gritan en las frecuentes manifestaciones públicas que ellos y ellas son iguales, que los ingenieros e ingenieras son iguales y que los "hombres y las "hembras" son iguales. Y sobre todo hay que hacerlo a los niños, a los emigrantes y a los enfermos. Pero hay que hacerlo arraigando en ellos la humildad. Si sembramos humildad, recogeremos igualdad y paz. De lo contrario continuará la guerra. Tenemos que superar los "protocolos" romanos, los que conservamos en términos como patrimonio (patris munium, oficio de padre) y matrimonio (oficio de madre) y reemplazarlos por otros "diseños"

La humildad exige reconocer la igualdad, la libertad y, sobre todo, la dignidad

humanistas, como es el de esposo y esposa, que implican igualdad, identidad y sobre todo amor.

Y hay que llegar a la sencilla destrucción de la soberbia, del racismo y del clasismo, de la esclerosis de las creencias poligámicas y de las sociedades arcaicas convertidas en perpetuos refugios de tiranos. Sin sencillez y humildad, los seres humanos, los hechos de tierra, se harán cada vez más salvajes.

Si el mundo cultivara la humildad, la igualdad, la sencillez, la serenidad, la solidaridad y la paz serían las flores comunes a todos los caminos y jardines de la tierra. Y si ese cultivo se mantuviera como proyecto internacional, como ha cultivado las guerras y los intereses de los grandes bloques, entonces la agresividad, la soberbia y la ambición dejaría de ser la peste que perturba a la humanidad, esa sociedad que nació del barro de la tierra.

¡Y os quejáis!

En toda persona hay virtudes y defectos, fortalezas y debilidades. Anhelar lo que otros son o tienen no es una postura inteligente, porque cada cual, con lo suyo, puede y debe cumplir una misión constructiva en la vida.

La postura mental es la forma de ver las cosas, aceptarlas y aprovecharlas; recibiendo de ellas el mucho bien que puedan ofrecer, aunque, a veces, venga ese bien envuelto en espinas.

El pensamiento crea. Y aquí se forja la verdadera postura mental. Ya sé que muchos piensan que es pura imaginación todo cuanto se diga sobre la influencia decisiva del pensamiento y de la postura mental en la vida, son cosas fáciles de decir, pero que la dura realidad tira al traste todas las hermosas teorías.

Es una pena pensar así, porque entonces no se intenta siquiera el cambio de postura mental ni la reacción de una postura mental sana; no se aprende un modo sabio y positivo de ver la vida, y se cae en el inconformismo profundo que daña a la persona porque vive insatisfecha con todo, perdiendo, así, la capacidad de disfrutar de las cosas buenas de la vida.

La realidad es así de simple: la dicha depende, en mucho, de una costumbre de ser dichoso. Y no porque la dicha venga del exterior y todas las circunstancias se pongan de acuerdo para evitarlos las piedras del camino; sino porque nuestro mundo interior genera pensamientos e ideales que liberan al espíritu y le hacen ver las mismas cosas, las mismas realidades, bajo un color diferente.

No es negar la realidad dura y molesta. No es cerrar los ojos a la oscuridad hiriente de las pruebas, del dolor, del fracaso o de la impotencia, no. Pero... seamos positivos: ¿qué se adelanta hurgando en la herida y acentuando su ponzoña?

Normalmente, son más los días con sol que con tormentas; por eso, ¡cuidado!, no seamos tan negativos que nos puedan decir como al mono y al asno: ¡Tenéis vista y os quejáis!

Mejorar de la seguridad alimentaria en Angola con agrupaciones de campesinos

Este proyecto se desarrollará en el centro de Angola, que se encuentra todavía hoy en un proceso de consolidación de la paz y la reconstrucción nacional: La esperanza media de vida apenas alcanza los 50 años, la tasa de analfabetismo ronda el 30% y la mitad de la población no tiene acceso a fuentes de agua mejorada ni saneamiento. En las zonas rurales, estas condiciones se agravan. El 27% de la población se encuentra en situación de desnutrición y el 60% de los pobres se encuentran en zonas rurales. Las condiciones de precariedad vinculadas a la agricultura familiar provocan una falta de rotación en los cultivos y una presión cada vez mayor sobre los suelos que están siendo claramente erosionados, bajando su fertilidad y por consiguiente su capacidad productiva. A ello

hay que sumar el uso de semillas extremadamente deterioradas, con baja capacidad germinativa y de producción.

La Fundación CODESPA solicita apoyo a Manos Unidas para formar a 30 agrupaciones de campesinos en técnicas agrícolas que contribuirán a mejorar las propiedades del suelo, para lo cual han desarrollado un programa innovador que garantiza la disponibilidad de semillas de buena calidad para los campesinos y se complementa con el cultivo de hortalizas. De esta manera se busca que los beneficiarios incrementen su productividad en un 30% y diversifiquen su dieta. La participación de los beneficiarios en las actividades del proyecto es una condición indispensable ya que el proyecto aportará semillas, hortalizas, formación y fertilizantes, clasificándoles



como los conductores y mantenedores de la iniciativa. Los beneficiarios deben aportar su tiempo, trabajo y herramientas agrícolas.

La aportación del socio local será del 47% del total del proyecto y la de Manos Unidas 53%. El proyecto tendrá una duración de 18 meses. Con esta propuesta se reducirán los niveles de inseguridad alimentaria de, como mínimo, las 1.050 familias de las tres comunidades donde se desarrollará el proyecto e indirectamente a aquellas familias que compartirían las semillas.

● Beneficencia

El COVID-19 está atacando con fuerza la Casa de la Beneficencia, como otras muchas residencias en todo el mundo. Su directora hizo un llamamiento por redes sociales clamando por voluntarios y sanitarios, ya que gran parte del personal está también infectado. La respuesta social está siendo magnífica, aunque la ayuda sigue siendo necesaria. En la imagen, la UME desinfecta el centro asistencial.





Basílica Santuario Nacional • Centro Diocesano de Espiritualidad



Rebecca Kiessling: salvar hasta el último

5 de marzo de 2020

Rebecca fue concebida en una brutal violación. La ley la protegió de dos intentos de abortarla. Fue adoptada por una familia judía diezmada por el nazismo. Esto le despertó la vocación de luchar por la justicia. Con diecinueve años conoció a su madre natural, quien tiempo después reconoció que habría sido un trágico error haberla abortado. Sin embargo, Rebecca aún debe argumentar ante muchos abortistas que su vida y la de tantos niños concebidos en una violación merecen todo el respeto. Estas vidas humanas son también víctimas de una sociedad que las menosprecia hasta justificar su muerte violenta.

Por ello, Rebecca encabeza la asociación "Salvar al 1" ("Save the 1"), que reúne los ros-

tros de un gran número de supervivientes al aborto, siendo hijos de madres violadas. Estos supervivientes muestran lo mucho que han ayudado a sus propias madres a rehacerse. Demuestran que un pro-vida coherente al 100%, un auténtico defensor de los derechos humanos de todos, no cede al más fuerte, y no justifica matar ni una sola vida humana inocente. Demuestran que traumas terribles como una violación no se solucionan con la muerte de inocentes. En cambio, se palían y sanan con la generosidad y la misericordia de no causar otra víctima, aceptando la cooperación de una familia adoptiva y de una sociedad acogedora. El cinco de marzo en Valladolid tal fue el testimonio de esta abnegada abogada norteamericana y madre de cinco hijos (tres naturales y dos adoptados). Rebecca nos ha enseñado que, con independencia de credos o ideologías, desde el amor se puede salvar hasta al último ser humano inocente. **Pablo López es el responsable del equipo de Nueva Evangelización del Centro Diocesano de Espiritualidad**



Las hermanas Clarisas del municipio de Cigales ponen estos días todo su empeño elaborando batas para el personal sanitario del Hospital Clínico de Valladolid. Ellas son unas de las muchas instituciones y personas que ponen su granito de arena para luchar contra el COVID-19

Corazón de la Escritura

Llama Viva, Adoradores del Santuario

5 de abril de 2020

Domingo de Ramos

"Mira a tu rey, que viene a tí"
(Mt 21, 1-11)

La entrada triunfal fue, a la vista de los que nada conocían de Jesús hasta entonces, una contradicción dado lo que se encontrarían cinco días después. El que entraba como Rey aclamado, moría al poco tiempo como un malhechor, clavado en una cruz, desnudo y azotado, sobre el Calvario. Estas personas que no le conocían y se preguntaron que quien era, no vieron milagros del Señor, no escucharon las palabras de su boca. Solo vieron su Pasión y muerte y aun con todo algunos se lanzaron a creer en Él como el buen ladrón que le defendió en medio de su suplicio, como la Verónica que arriesgó la vida por limpiarle su rostro o el Cirineo, que aunque forzado a llevar la cruz, se encontró con la mirada de Jesús. Esto nos hace cuestionarnos si nosotros llegaríamos a creer en Jesús con la sola noticia de la Cruz.

12 de abril de 2020

Domingo de Resurrección

"Vio los lienzos tendidos"
(Jn 20, 1-19)

Hace pocos días contemplábamos, sobrecogidos, como Dios se agachaba hasta lavar los pies de los apóstoles, el mismo Dios que había mendigado una limosna de agua a la samaritana. Le hemos visto humillarse, abajarse hasta la misma muerte y descender a los infiernos, pero llegado el domingo se levanta. Ha roto la muerte y rasgando los cielos para llenar de luz nueva la tierra. Un ángel, venido del cielo, como un rayo, movió la piedra y se sentó, triunfante y desafiante, sobre ella. ¿y nosotros? Porque para resucitar con Cristo es necesario morir a todo lo demás, para ser levantado hay que dar muerte primero a nuestro pecado. Si has vivido una cuaresma en actitud de servicio y mendigándole su Amor y Misericordia, entonces este día será tu gozo.

Cáritas presenta una batería de propuestas para paliar los efectos del virus en los más vulnerables

Cáritas Española ha hecho público un documento de propuestas urgentes, para garantizar los derechos de las personas en situación de exclusión social que están más expuestas ante los efectos del coronavirus. El documento identifica una serie de medidas sociales que deberían adoptarse con carácter de urgencia en esta primera etapa de la emergencia en materia de empleo, vivienda, alimentación, ingresos mínimos, inmigración y refugio, y acceso a suministros básicos. Consciente de que esta coyuntura reclama el trabajo en red, invita a sumar voluntades y recursos por parte de todos para avanzar en estas propuestas.

Empleo

–Prórrogas en la prestación por desempleo y subsidio por desempleo.

–En los expedientes de regulación temporal de empleo, flexibilizar de las condiciones para el acceso a la prestación por desempleo.

–Ayudas de emergencia temporal en empleo doméstico.

Vivienda

–Suspensión de los desahucios durante los meses de marzo y abril, con posibilidad de prórroga si la situación de



emergencia lo requiere.

–Mantener las medidas extraordinarias ya aprobadas para las personas en situación de sin hogar y especial consideración a la movilidad de estas personas.

Ingresos Mínimos

–Prorrogar automáticamente las rentas mínimas concedidas y las sujetas a renovación en marzo y abril.

Alimentación

–Apoyo al anuncio del Gobierno de aprobar una partida extraordinaria de 25 millones de euros para que las familias beneficiarias de becas de comedor puedan hacer efectivo este derecho ante el cierre de los centros educativos.

–Asegurar el derecho a la alimentación de los menores afectados por el cierre de colegios y comedores escolares.

Inmigración

–Prórroga de las autorizaciones de extranjería sujetas a renovación.

–No incoación de expedientes sancionadores en materia de extranjería y se suspensión de los procedimientos de expulsión.

– Los jóvenes tutelados que alcancen la mayoría de edad, de forma extraordinaria, deberán poder prorrogar su situación en los centros/recursos de acogida para evitar situación de calle.

–Ante el cierre de los CIES, se propone que aquellas personas que no tienen un domicilio puedan ser acogidas por el sistema de acogida de emergencia.

–Prórroga de las renovaciones de familiares de ciudadanos comunitarios y españoles de forma automática.

– Prórroga de las tarjetas de solicitantes de asilo caducadas o pendientes de renovación.

–Interrupción del plazo para avanzar o agotar el itinerario de acogida.

Suministros básicos

–Lucha contra la pobreza energética: la prohibición de interrumpir el suministro energético, y otros suministros básicos como agua y teléfono.

– Bono social eléctrico: Las personas acogidas al bono social eléctrico deberían ver incrementado en un 50% el límite anual de consumo energético bonificable.

Crisis social

La crisis social que se encuentra unida a la crisis sanitaria está generando efectos presentes en las condiciones de vida y en las prácticas cotidianas de la población española. El aislamiento impuesto está exponiendo a la vivencia de la crisis en soledad a los hogares unipersonales, a la eliminación de las relaciones sociales que pueden

compensar la falta de capacidades de una parte de la población.

De entre los 8,5 millones de personas se encuentran en exclusión social, hay un grupo de 1,8 millones que acumulan tal cantidad de problemas y necesidades que van a ser las primeras en notar el parón de nuestra economía.

Sociedad “insegura”

Cáritas alerta de los riesgos que esta crisis sanitaria puede acarrear para la “sociedad insegura”, un sector social compuesto por 6 millones de personas y que “se mueve en el filo de la navaja” al estar en la antesala de la exclusión. La nueva crisis ha llegado con el impacto del Covid-19 y que, de no adoptarse las medidas sociales necesarias, va a provocar que una parte de estos 6 millones de ciudadanos estén en riesgo de incrementar la población en exclusión.

Nadie atrás

Es tarea de Cáritas acompañar, visibilizar la realidad social y proponer alternativas viables para que el impacto en las personas vulnerables sea el menor posible. Salvo que se tomen medidas destinadas a no dejar a nadie atrás, estas personas van a sufrir de forma más profunda y más prolongada en el tiempo, el impacto de esta emergencia.

Cáritas abre las puertas de su nuevo hogar a las personas 'sin techo'

21 de marzo de 2020

En la mañana del sábado 21 de marzo, diecisiete personas, con sus escasas pertenencias y sus mochilas cargadas de experiencias traumáticas que les han llevado a encontrarse sin techo, han comenzado a ocupar sus habitaciones en el espacio que el Seminario Diocesano de Valladolid ha puesto a su disposición. Una de las primeras prioridades para Cáritas, para la Iglesia Diocesana, desde que se decretó la obligatoriedad de permanecer en el domicilio ha sido que las personas sin hogar dispusieran de un lugar para ello. El Ayuntamiento de Valladolid ha habilitado el antiguo centro de atención a la dependencia para acoger a las personas que ya se venían

atendiendo en el Comedor y Albergue municipales.

Por su parte Cáritas, con el total apoyo del Seminario, ha puesto en marcha el Proyecto "San José" para la acogida temporal y atención a personas sin hogar que por sus características no solían acudir a los dispositivos del 'circuito' de Personas Sin Hogar pero sí lo hacían al Centro de La Milagrosa. Estas personas van a recibir ahora una atención personalizada por ocho técnicos de Cáritas Diocesana apoyados por un reducido número de voluntarios, aplicando los criterios de prudencia y prevención.

Para la puesta en marcha del proyecto se ha contado con el esfuerzo y el corazón de una parte de



la plantilla de Cáritas. El viernes 20 de marzo, por la tarde, una veintena de trabajadores de la entidad estuvieron realizando las tareas de transporte y colocación del material y preparación de los espacios: comedor, dormitorios, sala de estar, ... Otra parte de la plantilla permanece en la retaguardia para cubrir las posibles bajas o incidencias que pudieran darse, de modo que se pueda asegurar la atención adecuada a los residentes.

Para Cáritas, éste proyecto no pretende ser más que un pequeño signo de la preocupación de nuestra Iglesia diocesana por los últimos. Simplemente quiere que se vea como un acto de fidelidad al Evangelio del Amor. Por ello se ha fijado en la figura de San José, poniéndolo bajo su protección. San José, con más dudas que certezas, aceptó entonces acoger al Señor, y hoy lo hace en el rostro de estas personas sin techo.

La caridad no cierra. Seguimos estando cerca

Desde la Declaración del Estado de Alarma el sábado día 14 marzo, Cáritas Diocesana de Valladolid, ha ido adaptando su presencia y acompañamiento a las personas y familias vulnerables desde dos claves: la responsabilidad personal y comunitaria y la búsqueda imaginativa de otros medios para continuar haciéndonos "cercanos y solidarios con quien sufre" en este momento, personal y comunitariamente.

Uno de estos medios es la atención y el acompañamiento telefónico que por prudencia y seguimiento de las medidas establecidas por el gobierno han sustituido a las "acogidas y seguimientos" presenciales a las personas y a

las familias. Trabajadores y voluntarios están realizando llamadas para conocer la situación de las personas que venían participando en actividades grupales o de las que había un seguimiento cercano.

Pero también, las propias personas participantes en diferentes acciones de Cáritas se van organizando para abordar juntas este momento. Por ejemplo, las mujeres participantes de diferentes proyectos (mujer gitana, "Entre Costuras" de Íscar, entre otros), están creando cauces de comunicación vía Whatsapp para el apoyo mutuo. En ellos van comentando cómo están, compartiendo su día a día, al mismo tiempo que van transmitiendo sus necesida-



des, sus inquietudes, son voz para tranquilizar, informar...

Eudosiso González Urdiales (Olivares de Duero, Valladolid, 5.IX.1873-29.VII.1936) y Alejandro Álvarez Domínguez (Villagarcía de Campos, Valladolid, 22.X.1883-4.VIII.1936) fueron dos sacerdotes que se formaron, probablemente, en el seminario diocesano de Valladolid, fueron ordenados en la ciudad en 1902 y 1907 respectivamente, pero que por diferentes razones pidieron traslado a la diócesis de Madrid-Alcalá, donde permanecieron hasta su asesinato en los primeros días de la Guerra Civil. Su proceso de santificación está en curso dentro de la causa de la archidiócesis de Madrid de Cipriano Martínez Gil y 55 compañeros.

Dos vallisoletanos entre los sacerdotes "mártires" de Madrid



Alejandro Álvarez Domínguez.



Eudosiso González Urdiales.

La causa de la archidiócesis de Madrid de Cipriano Martínez Gil y cincuenta y cinco compañeros mártires está formada por sacerdotes de la misma y algunos de sus familiares (con alguna madre e incluso sobrina), todos ellos asesinados en el ámbito madrileño en los días primeros de la Guerra Civil española. En el grupo encontramos a dos eclesiásticos vallisoletanos, Eudosiso González Urdiales (1873-1936) y Alejandro Álvarez Domínguez (1883-1936). El siervo de Dios que encabeza este grupo, Cipriano Martínez, era el párroco de El Pardo, un celoso director espiritual que había querido ser monje jerónimo y al que se lo impidió su obispo. El primer vallisoletano del grupo, Eudosiso González, nació en Olivares de Duero el 5 de septiembre de 1873, hijo de Eugenio y de Fructuosa. Fue ordenado sacerdote en 1902. Ese mismo año El Norte de Castilla, un 6 de agosto, incluía una gacetilla en la que anuncia que "se encuentra entre nosotros, donde pasará breves días al lado de sus amigos, el joven y virtuoso sacerdote de Quintanilla de Abajo don Eudosiso González Urdia-

les". Siete años más tarde solicitó permiso para residir en Madrid. Permaneció varios años en la capital de España y en 1927 tomó posesión como cura regente de San Andrés de Rascafría. En el caso de Alejandro Álvarez, había nacido en Villagarcía de Campos el 22 de octubre de 1883. Fue ordenado sacerdote en Valladolid en 1907, por lo que suponemos que estudió en su seminario diocesano aunque debemos pensar que entonces la diócesis no abarcaba la totalidad de la provincia de Valladolid. Ejerció de capellán en el hospital de la ciudad hasta que pidió al obispo de Madrid-Alcalá su admisión en la diócesis, por razones familiares y de salud. En 1932, fue nombrado cura ecónomo de Piñuécar y encargado de Gandullas, comunidad de la que fue párroco al año siguiente. Sus problemas de salud no solo continuaron sino que se agravaron, volviendo a Madrid con su familia. Desde 1934 volverá a ser capellán de un hospital, en este caso del propio de Fuenfría.

El padre Eudosiso González tenía 62 años cuando comenzaba la Guerra (en septiembre cumplía 63) y el padre Alejandro Álvarez diez

menos (también hubiese cumplido los 53 en octubre). Al primero, tras la celebración de la misa del 25 de julio, fue encerrado en el Ayuntamiento de Rascafría. De allí, saldrá en compañía de los párrocos de Oteruelo del Valle —Clementino Villa de Villa—; de Alameda del Valle —Juan José Rojo García— y de Pinilla del Valle —Francisco Carballo García—. Los cuatro sacerdotes fueron conducidos por un grupo de milicianos hasta el lugar conocido como "Las dos Castillas", entre los puertos de Cotos y Navacerrada y allí fueron fusilados el 29 de julio de 1936. Sus restos se encuentran en la Basílica de Santa Cruz del Valle de los Caídos. En el caso del padre Alejandro, el 4 de agosto de 1936 fue conducido con José Polo, párroco de Cercedilla a "Los Arroyuelos". En ese lugar fueron rociados con gasolina y quemados vivos, aunque su sepultura se ha fijado en la parroquia de Cercedilla.

El conjunto de la causa es resultado de la memoria que ha existido en las parroquias de Madrid hacia sus sacerdotes mártires, exigiendo un enorme trabajo en su elaboración. La diócesis ha tenido que recoger todas las pruebas documentales y testificales que, después, tenían que ser enviadas a la Congregación de las Causas de los Santos en Roma, debiendo dictaminar ésta si estamos hablando de mártires, con la emisión del decreto del Papa. El primer paso se dio en 1986 cuando se comenzó con el "proceso de martirio" del mencionado párroco de Cercedilla José Polo García. Dado el importante número de sacerdotes que habían sido asesinados por odio a la fe, que esa debe ser la condición del mártir, se decidió actuar con un amplio grupo; se solicitó la apertura de la Causa a la Congregación vaticana en 2015 y ésta dio el "nihil obstat" en septiembre de 2016, abriéndose el proceso en marzo de 2017. La fase diocesana ha concluido en 1º de diciembre de 2018 comenzando la romana con el estudio de todas estas pruebas. En el conjunto de las tres diócesis madrileñas de Alcalá, Getafe y la propia de la capital hay cuatrocientos sacerdotes pendientes de este estudio.



Intenciones del Papa Francisco

Abril de 2020

El Santo Padre solicita que en el mes de abril se rece por la erradicación de las adicciones. “Para que todas las personas bajo la influencia de las adicciones sean bien ayudadas y acompañadas”.

Por su parte, la Conferencia Episcopal Española solicita la oración de los fieles “Por los niños, para que tengan siempre un hogar donde puedan vivir adecuadamente, se respete su dignidad y crezcan humana y espiritualmente conforme al plan de Dios”.

Los tweets del Santo Padre:

26/03/2020

Si te resulta difícil rezar, no te rindas. Estate quieto, haz sitio a Dios, déjate mirar por Él y te llenará de su paz. #Cuaresma.

23/03/2020

Hoy Jesús te dice también a ti: “¡Ánimo, estoy cerca de ti, hazme espacio y tu vida cambiará!”. #Cuaresma.

19/02/2020

La fe se abre camino mediante pasos humildes y concretos. #Cuaresma

22 de marzo de 2020

El Papa pide que la Cuaresma sea un tiempo oportuno para acercarnos al Señor y pedir su misericordia

“Que la Cuaresma que estamos viviendo sea tiempo oportuno y precioso para acercarnos al Señor, pidiendo su misericordia, en las diversas formas que la Madre Iglesia nos propone”, indicó el Pontífice antes del rezo del Ángelus. Al comentar el pasaje del Evangelio de San Juan de la liturgia del cuarto Domingo

de Cuaresma que relata la curación de Jesús a un ciego, el Papa afirmó que “cada uno de nosotros está llamado a recibir la luz divina para manifestarla con toda la propia vida”. Además, recordó la afirmación de Jesús “yo soy la luz del mundo” para añadir que Cristo es “la luz que aclara nuestras tinieblas”.



Padre Nuestro Universal

Hoy nos hemos reunido todos los cristianos del mundo para rezar juntos el Padre Nuestro, la oración que Jesús nos enseñó. El papa Francisco comenzó así sus palabras introductorias al rezo al que invitó a toda la humanidad, el miércoles, 25, fiesta de la Anunciación del Señor. Desde la Biblioteca del Palacio Apostólico, una vez más, solo, sin fieles ni ningún otro presbítero, el Pontífice recordó que, “como hijos suyos, confiamos en el Padre”.

“Lo hacemos todos los días, varias veces al día; pero en este momento queremos rogarle misericordia por la humanidad puesta a prueba de forma severa por la pandemia de coronavirus. Y lo hacemos juntos, cristianos de todas las iglesias y comunidades, de todas las edades, idiomas y naciones”, recalcó Jorge Mario Bergoglio.

El Papa pidió orar, especialmente, por “los enfermos y sus familias; por los trabajadores de la salud y quienes los ayudan; por las autoridades, fuerzas del orden y voluntarios, y por los ministros de nuestras comunidades”.

“Hoy muchos de nosotros celebramos la Encarnación de la Palabra en el vientre de la Virgen María, cuando su ‘Aquí estoy’, humilde y total, se reflejó en el ‘Aquí estoy’ del Hijo de Dios. También nos ponemos en las manos de Dios con total confianza y siendo un único corazón y una única alma”, ha subrayado Francisco antes de comenzar a rezar el Padre Nuestro en latín y dar paso a la oración mariana del ángelus presidida por el cardenal Angelo Comastri desde una vacía basílica de San Pedro.



Bendición *urbi et orbi*

La tarde del viernes, 27, el papa Francisco nos invitó a rezar con él. Presidió un momento de oración en la Plaza de San Pedro, un gesto con el que quiso universalizar la oración para luchar contra la pandemia del coro-

navirus. Escuchamos la Palabra de Dios, elevamos nuestra súplica, adoramos al Santísimo Sacramento, con el que al final recibimos la bendición *urbi et orbi*, a la que se adjuntó la posibilidad de recibir indulgencia plenaria. “Queremos responder a la pandemia del virus con la pandemia de oración, compasión, ternura”, dijo el Papa, cuyo objetivo es que en estos tiempos difíciles los católicos se mantengan unidos.

Agenda diocesana



IEV

¡Suscríbete!

22 números por solo 10 euros/año

Más páginas, secciones, colaboradores y toda la información de nuestra Diócesis, cada quince días en tu domicilio.

mcs@archivalladolid.org

PROGRAMACIÓN RELIGIOSA
 FM: 104.5 y 101.2
 OM: 882



VIERNES
 El Espejo de la Iglesia en Valladolid de 13.30h a 14h en 104.5.
DOMINGOS
 Iglesia Noticia de 9.45 h a 10h.



MISAS DESDE CASA EN CASTILLA Y LEÓN

INTERNET



Cada día a las 7 hs
www.youtube.com/vaticanes

RADIO



Domingo a las 9 h



Domingo a las 10:30 h



De lunes a sábado: 10 hs
 Domingos: 10 hs y 20 hs

TELEVISIÓN



De lunes a sábado: 11 hs
 Domingos: 12 hs



Domingo a las 10:30 h



Domingo a las 10 h



TRECE TE ACOMPAÑA

Lunes a viernes

07:00h | Santa Misa del Papa Francisco (Desde Santa María)

10:55h | Palabra de vida

11:00h | Santa Misa

11:35h | Adoración Eucarística

11:50h | Homilias del Papa

12:00h | Ángelus

14:00h | Tiempo de oración y reflexión

14:30h | La Lupa Noticias, también con la Iglesia

20:02h | Santa Misa del Papa Francisco (Reducción)

20:30h | TRECE al día, también con la Iglesia

22:00h | El Cascabel, también con la Iglesia (Cadena 3 y Canal 30)

00:00h | Oraciones para encomendar el nuevo día

00:30h | Tiempo de oración y reflexión

Estamos llamados, pues, a orar con mayor insistencia desde nuestros hogares. Os recordamos los espacios litúrgicos y oracionales que podemos seguir habitualmente en Radio María:



SANTA MISA

De lunes a sábado: 10.00
 Domingos y festivos: 10.00 y 20.00

LITURGIA DE LAS HORAS

Oficio de lecturas: 03.30
 Laudis: 07.30
 Hora Intermedia: 12.05
 Vísperas: 19.30
 Completas: 22.30



ROSARIO

A diario: 03.00; 06.30; 09.25; 19.00

CORONILLA DE LA MISERICORDIA

A diario 14.50



RADIO MARÍA

radiomaria.es 91 822 80 10